

Recapitulación

A continuación resumimos las afirmaciones básicas sobre la evangelización que hemos presentado en esta serie de estudios:

1. **La predicación del Evangelio demanda una presentación clara y sencilla.** Podemos ver los puntos principales del mensaje cristiano en el sermón de Pedro en Hechos 2:
 - a. Jesús era un poderoso profeta (v. 22).
 - b. Jesús murió por causa de la persecución de la que fue objeto por parte del liderazgo judío (v. 23).
 - c. Jesús resucitó, conforme a las Escrituras (v. 24-35).
 - d. Dios le exaltó, haciéndole Señor y Cristo (v. 36).
2. **La predicación del Evangelio demanda una respuesta directa.** Hechos 2:38-40 afirma que esa respuesta implica un cambio radical del ser humano que se expresa en el arrepentimiento sincero y la conversión.
3. **La predicación del Evangelio demanda un ambiente que propicie el crecimiento integral de la comunidad cristiana.** Cuando una Iglesia vive en amor, manifestando su solidaridad con las personas necesitadas, el Señor añade a la Iglesia aquellos que han de ser salvos (Hch. 2:43-47).
4. **La predicación del Evangelio demanda una Iglesia comprometida.** Los creyentes deben vivir en comunión los unos con los otros. Los que buscan su propio bienestar --como Ananías y Safira (5:1-11)-- sólo le hacen daño a la obra. Nuestro compromiso cristiano debe conducirnos a predicar aún en situaciones donde nuestra paz personal puede verse amenazada. Como los Apóstoles (5:40-42), debemos estar dispuestos a sufrir por Cristo pues todo cristiano debe dar testimonio de Jesucristo.
5. **La predicación del Evangelio demanda la movilización del pueblo de Dios.** Sólo cuando nos movemos a cumplir con la misión de ir y predicar --como Felipe (8:4-5)-- podemos evangelizar efectivamente.
6. **La predicación del Evangelio demanda el trabajo de verdaderos evangelistas.** El verdadero evangelista no es un mero predicador visitante. El evangelista efectivo desarrolla un trabajo pastoral efectivo con la comunidad, tal como Felipe los desarrollo en Samaria.
7. **La predicación del Evangelio demanda la superación de las barreras sociales.** Todos nosotros tenemos prejuicios de diversa índole contra los demás. Sin embargo, es necesario superar estas barreras para predicarle a las personas (como el Eunuco) y los grupos (como los samaritanos) que son rechazados por la sociedad. Dios ama y aún acepta a la gente que la sociedad margina.

Finalmente, podemos afirmar que la historia de Saulo nos ofrece una hermosa lección que debe alentarnos en nuestra tarea evangelística. La lección es muy sencilla: El Señor está

con nosotros. Dios protege a su pueblo. Las personas que se oponen a la predicación del Evangelio, en realidad están luchando contra el Cristo de la fe (9:4).